



CORONEL GREGORIO ALBARRACÍN LANCHIPA

Nació en Tacna en 1818. Sus padres fueron don Melchor Albarracín y doña Tomasa Lanchipa. A los 23 años era alférez de la Guardia Nacional de Tacna. Estuvo presente en la campaña contra Bolivia, asistiendo a la batalla de Ingavi, el 18 de noviembre de 1841, luego de lo cual pasó a órdenes de Castilla.

El 10 de agosto de 1849, contrajo matrimonio con doña María Berríos. Este enlace se realizó en la parroquia de Tacna. Cuando militaba en el escuadrón de la Guardia Nacional Tiradores de Tacna, pasó a formar parte del Ejército, donde se le reconoció, en 1854, el grado de teniente coronel.

Declarada la guerra de Chile contra el Perú, formó en su tierra un escuadrón de caballería equipado y armado por ellos mismos. Este escuadrón llamado "Tacna", sirvió en la campaña del sur en misiones de avanzada, combatiendo fieramente en la batalla del Alto de la Alianza, el 26 de mayo de 1880. Durante esta batalla se multiplicó en el frente, razón por la cual su imagen legendaria cobró mayor brío.

CORONEL GREGORIO ALBARRACÍN LANCHIPA

Albarracín sembró terror en los campamentos enemigos, usando arma blanca para eliminarlos, con indoblegable energía, increíble audacia y sorprendente fuerza física.

El 7 de octubre de 1882, en Chucatomari, él y sus bravos cayeron en una celada tendida por los chilenos: “Ríndase coronel”, le intimaron los enemigos. “Un Coronel peruano no se rinde jamás”, contestó el Centauro de las vilcas, librando su último combate (Vargas, 2015, p. 104).

La 80ª promoción de oficiales de la Escuela militar de Chorrillos y el Regimiento de Caballería Blindado N°13 llevan el nombre de este ilustre militar, defensor de la dignidad nacional.